

AÑO XXII.—NÚM. 6279

17 DE MAYO DE 1882.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 17 de Mayo de 1882.

CRÓNICA DE LA MODA.

Los nombres de capricho que se dan en París á los colores de las telas.—Los matices del azul.—La elegancia de las modas nuevas.—La aplicación de los bordados de pañuelo.—Las sederías de Lyon.—Vestidos para paseo, para carreras de caballos y para campo.—Las confecciones.—El chaqué de fantasía.—El lujo de las matinées.—Los sombreros de las niñas.

Más de una vez las lectoras han debido preguntarse qué significan los nombres, al parecer de puro capricho, que se dan en París á los colores. Por ejemplo, en azul se conocían hasta hoy el azul gendarme, el azul aduanero; el azul reservista y hé aquí que la primavera de 1882 nos trae el azul telegrafo. ¿Cuál es la diferencia verdadera que marcan esos nombres? Escasa es; y sin embargo, está bastante justificada para que se cambien las denominaciones. Todos esos azules tiran más ó menos al gris, y el último que figura en la serie, tanto es gris como azul: es el color de la moda, y por consiguiente escuso decir que las señoras lo aprovechan.

Por lo demás, debo añadir que desde hace muchos años no habiéndose tenido las modas nuevas un aspecto tan notable en cuanto á colorido, elegancia y coquetería.

Las telas escocesas, los terciopelos de fantasía, los bordados y los encajes, ofrecen un brillo verdaderamente deslumbrador. Se ven trajes escoceses de anchos cuadros, de una elegancia indecible. La tela es ligera y flexible, y la casaca, ajustada con la manteleta sin cabos, ciñe el busto admirablemente.

Una interesante novedad es la aplicación de los bordados de pañuelo de cachemir sobre vestidos de color liso que rodea una gruesa ruche de seda. El efecto es soberbio y de un lujo imponderable.

Las sederías de Lyon tienen más boga que nunca. Hay una clase extraordinaria que se llama *liti*, en recuerdo del magnífico vestido de brocado que luce M. d. Judic en la obra que con tanto éxito se representa en el teatro de Variedades. Son preciosos los vestidos que se hacen con estas telas.

Sobre un fondo de color neutro, mastic ó avellana, hay sembrados de claveles rosados y rojos, ó pensamientos ó margaritas.

Las levitas como la falda, son elegantísimas, y también pueden hacerse con esas ricas telas unas casacas que se llevan sobre faldas blancas, con escalas de lazos de raso y rosetas matizadas, que recuerdan los matices del cuerpo.

En el paseo es donde mejor podemos estudiar estas actualidades de

la elegancia. He visto entre otras un vestido de raso maravilloso negro, que tiene la falda adornada con un gran volante de triples pliegues huecos. Dos bandas se cruzan en el delantero de la falda: la de la izquierda pasa al sesgo por delante y termina á la derecha bajo un paño de abullonados con cabo flotante, todo ello guarnecido con encaje de Chenilly. Por detrás hay un elegante recogido, Cuerpo Luis XV, adornado con una pechera listada que guarnece un pequeño fichú de raso abullonado en parte hasta las puntas. Manga de codo que en parte desaparece bajo el guante. Sombrero de paja Manila abarquillado á la izquierda y adornado con terciopelo tabaco y una hermosa pluma.

Para las carreras de caballos, la gran diversión de esta época, se hacen trajes de una novedad que raya como de costumbre, en alta fantasía. Hay por ejemplo un vestido de moaré verde y raso maravilloso cuero, todo sembrado de pompones cardos. Falda plata recortada en almenas, con volantes pliegados que asoman en los intervalos. Cuerpo coraza por delante y polonesa por detrás. Pechera de raso verde añadida al borde de los delanteros, dos grandes paños de raso cuero, forrados de raso verde, forman ahuecadoras y se recogen cerca de las caderas mostrando el revés y el derecho. Espalda de forma princesa. Cuello jacobino de raso verde y manga de codo con bocamanga de raso. Cuello y puños de encaje. Sombrero de paja de Manila forrado de terciopelo verde y adornado con una corona de rosas encarnadas.

¿Y que diré de las confecciones? Elch qué triunfa en toda la línea. Un chaqué lujoso ó sencillo, trastorna un vestido y determina su carácter. Entre los más aceptados citaré el de brocado negro con ancho dibujo adornado con blonda negra y motivos de azabache. Da un gran realce al vestido más sencillo.

También es elegantísimo el chaqué húngaro con sus bordados y sus alamares. Generalmente se hace de paño bordado en el pecho, en los hombros y en las mangas. Bien ceñido, al talle, sobre todo por detrás donde se marca bien por el efecto de los ahuecadores, sienta perfectamente á todas las señoras.

También es muy gracioso el chaqué de fantasía, uno de los más bellos modelos que tiene sus ahuecadores y sus faldetas como una levita. Lo que le distingue es su corte de mucha novedad. No hay piezas en el delantero, y los costados que avanzan ajustan la prenda. En el bajo se recogen las caídas, cortadas muy largas para formar ahuecadores. La espalda se dispone en pliegues huecos y se completa con otra

caída, con otra igualmente plegada, que se añade bajo la faldeta.

El lujo en esas bonitas prendas que se llaman *notinées*, no tiene límites. Una de las que he visto de surah azul claro; con guarnición de encaje.

La forma es vaga por delante, con espalda semi-ajustada. Los delanteros tienen un corte particular; son muy largas y caen en punta. Se recogen bajo el talle con tres pliegues prietos, y las caídas se cruzan como las puntas de un fichú. En el contorno hay un encaje que corre en espiral, y la manga, medio larga, tiene el mismo adorno. En el cuello hay un ruche y un lazo por delante.

Otro modelo no menos nuevo, es de raso oro antiguo, con guarnición de encaje. La forma es medio ajustada y los delanteros caen redondeados.

La guarnición consiste en una blonda española que lleva á la cabeza un ruche ribeteados de raso granate claro. Manga redondeada exteriormente con ruche y encaje y lazo granate. Una gran lazada en forma de corbata.

Terminaré citando un sombrero para niña que no puede ser más gracioso. Es un *paillason* núa de forma muy adelantada, con casco alto y bavolet levantado, forrado de seda azul claro. Por delante, sobre el ala un gran lazo de cinta estampada núa, y por detrás un penacho de plumas azul claro.

ERNESTINA.

Paris 14 Mayo 1882.

(Es propiedad.)

CRONICA

Nos hemos proporcionado y tenemos el gusto de publicar la hoja de servicios del Coronel que fué del tercer Regimiento de Infantería de Marina, D. José Castellón y Cebollino, fallecido hace pocos días en esta ciudad.

Contaba este señor 35 años de servicios á la patria, sin abono, y por haber casado de subalterno dejó á su familia completamente desamparada, sin pensión por viudedad, ni orfandad: creemos un hecho de justicia se concediera á su desgraciada familia la viudedad correspondiente á su empleo, siendo así que ha fallecido por enfermedad adquirida en la campaña de la isla de Cuba, y que según nuestros informes, debe quizá corresponderle por ser el finado del tiempo en que se satisfacía pensión de Monte-pío, y tener con ello derechos adquiridos que justo es se satisfagan.

Rogamos al Sr. Ministro de Marina, y General jefe de su cuerpo, se conceda la gracia de una plaza pen-

sionada en el Colegio Naval al joven hijo del Sr. Cebollino, que se encuentra siguiendo su carrera en el espresado colegio y que de otro modo tendria que dejar por absoluta falta de recursos.

Esperamos de dichos señores estos actos de justicia que corroborarán una vez más su rectitud.

RESEÑA

De los servicios del Coronel de Infantería de Marina D. José Castellón y Cebollino.

Nació en Marchona (Sevilla) el 31 de Agosto de 1829 y entró de cadete en el colegio general militar en 12 de Agosto de 1847.

Ascendió á Alférez, al terminar sus estudios en Junio del 51, y fué destinado al Regimiento de Granada donde estuvo hasta Setiembre, fecha en que pasó al de Astorga, en el cual estuvo el año 55 en operaciones contra las facciones, mereciendo por su comportamiento el grado de Teniente, pasando en Diciembre al ascender á Teniente al Provincial de Pamplona.

En Setiembre del 56 fué destinado al regimiento de Sevilla y en Abril del 59 se le concedió el pase al cuerpo de Infantería de Marina, con destino al tercer Batallón y en noviembre al cuarto.

Ascendió por antigüedad á capitán en Febrero de 1860 y en dicho empleo estuvo de guarnición en Tetuan pasando después á Cádiz.

En el mismo año marchó á Cuba á incorporarse al 4.º Batallón donde estuvo hasta el 63 que regresó á España, saliendo en Enero del 64 para Filipinas de donde volvió el 66 por enfermo, presentándose en Cartagena donde continuó hasta Julio del 69 en que pasó al primer regimiento en S. Fernando.

En diciembre de 1870 ascendió á comandante quedando en el mismo Departamento, hasta abril del 71 que fué destinado de comandante de las tropas embarcadas en el apostadero de la Habana, donde estuvo, pasando después á tomar el mando de una columna del cuerpo, operando en la jurisdicción de Cinco-Villas mereciendo por sus brillantes servicios de campaña el grado de teniente coronel.

En abril del 72 pasó á las órdenes del coronel del cuerpo Sr. Callejas, operando con él y como jefe de columna, mereciendo siempre muy satisfactorios informes hasta Agosto, en que regresó á su destino en la Habana.

En junio del 73 regresó á la Península por haber cumplido el tiempo reglamentario de destino.

Ascendió á teniente coronel en abril del 74, tomando el mando del primer batallón del tercer regimiento de operaciones en el Norte, asistiendo á las acciones del 25, 26, 27,